Niño feo de Yuri Pérez en la encrucijada de la trama construida por el relato neoliberal

Benjamín ESCOBAR C.
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen: La hipótesis que me interesa proponer en este artículo es que *Niño feo* (2010) de Yuri Pérez dialoga con las tramas del mercado que se desarrollan en el presente, puesto que se pone en problematización el enriquecimiento de capital individual, la construcción de nuevas formas de vincularse desde el ámbito privado y la función de un mercado que produce una apropiación de los lugares enunciativos en el campo cultural.

Palabras claves: Neoliberalismo, mercado, capital individual, intimidad.

El neoliberalismo, como herramienta de análisis, permite abrir preguntas con respecto a la perspectiva, la forma y los temas con los que trabaja la literatura chilena reciente. Puede funcionar como un punto de mira para ver si efectivamente en la producción de subjetividad literaria se pueden rastrear huellas, fragmentos o espectros de las ideologías[1] que se imponen a nivel gubernamental. Macarena Areco en *Acuarios y fantasmas. Imaginarios de espacio y de sujeto en la narrativa argentina, chilena y mexicana reciente* (2017) propone que una manera de visualizar la ideología a partir de la literatura es "a través de ciertas figuras que se repiten de manera insistente en las obras ficcionales en un territorio y en un periodo" (10). En este sentido, el escritor expresa la imaginación social, a veces representando las figuras hegemónicas o mostrando sus fisuras, pero siempre exhibiendo imágenes, haciéndolas visibles y sujetas a la crítica (14). Ahora bien, Grínor Rojo, en *Las novelas de la dictadura y postdictadura chilena ¿Qué y cómo leer?* (2016), sugiere un canon de 34 novelas

[1] Se entiende ideología como la búsqueda de legitimación de un poder mediante la formación sistemática de un imaginario colectivo: "Sistema de ideas que denota una deformación de la realidad, que opera integrando una estructura social o un imaginario social y que busca legitimar una situación de poder dentro de un contexto histórico dado para imponer un modelo social, económico y político hegemónico" (Di Pasquale 101).

para plantear que tanto estas narraciones como la sociedad en que se inscriben están marcadas a fuego por el trauma dictatorial y la instalación del neoliberalismo:

> Por otra parte, ¿será una *boutade* demasiado grosera argumentar que toda, absolutamente toda, la literatura publicada en Chile o por chilenos con posterioridad al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 es una literatura a la que aquel acontecimiento y sus secuelas le cortan el traje o, en otras palabras, que estas son unas obras de arte literario todas las cuales estarían signadas a fuego por la dictadura en que los ciudadanos de este país nos debatimos desde hace más de cuarenta años? (9).

La propuesta teórica del crítico chileno, que, a su modo de ver atraviesa la variedad de relatos, es que el escritor de la sociedad postraumática está encerrado en un campo temático determinado por la derrota del sueño socialista y la posterior mercantilización de la sociedad.

Otra académica que se abre a la búsqueda de la ideología neoliberal en la literatura es Patricia Espinosa, quien en "Narrativa chilena y el riesgo de la insignificancia" (2021) hace una lectura de las condiciones neoliberales en que emerge la figura del autor. Este texto plantea que la literatura actual no intenta parecer "republicana ni derrocar a la dictadura" (1), más bien se ve ensimismada y sometida a la canonización del mercado y los medios de comunicación. En las historias retratadas ya no se piensa en la dimensión colectiva de la existencia, sino en una "individualización radical que hace que todas las formas de crisis sociales sean percibidas como crisis individuales" (4). El escritor se enfrenta al dilema neoliberal de ver el fracaso social como una patología, por lo cual necesita que su proyecto creador pase por los filtros que demanda el mercado para obtener un éxito dentro del campo cultural en que habita. En definitiva, la literatura y sus distintos componentes reproducen las consecuencias materiales que tiene la imposición del neoliberalismo en la subjetividad.

Tomando en cuenta lo anterior, se hará una lectura de *Niño feo* (2010) de Yuri Pérez intentando reconocer la presencia de la trama neoliberal en esta novela. En ella se narra una particular mitología familiar en la comuna real e imaginaria de Santo Bernardo. En este lugar el hablante de Pérez (poeta) sufre el oleaje que trae consigo el relato neoliberal y presenta una acribillada versión del empresario de sí mismo, en la cual esta forma de autocontrol se vive como una fuerte pesadilla de la que no se logra despertar. A partir de estas ideas, la hipótesis que se propone en este artículo es que *Niño feo* dialoga con las tramas del mercado que se desarrollan en el presente, puesto que se problematiza el enriquecimiento de capital individual, la construcción de nuevas formas de vincularse desde el ámbito privado y la función de un mercado que produce una apropiación de los lugares enunciativos en el campo cultural.

1 Una acribillada versión del empresario de sí mismo

En *Historia de la gubernamentalidad* (2010), Santiago Castro Gómez propone una lectura del estudio realizado por Michel Foucault sobre el neoliberalismo como una racionalidad de gobierno, por la cual se produce una interpretación de los mecanismos

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

de control de la economía y también de la intervención estatal en la vida social: "El neoliberalismo no es el caos que queda después de la desaparición del Estado, sino que conlleva toda una reorganización de la racionalidad política que abarca no sólo el gobierno de la vida económica, sino también el gobierno de la vida social e individual"(178). Estos efectos en la vida individual se pueden observar en *Niño feo*, ya que el protagonista (sin nombre) está determinado por una racionalidad de gobierno que controla sin que exista una presencia institucional que asuma la función de pastor de la sociedad.

Con el término del estado protector que caracteriza al Chile del siglo anterior, se produce la aparición del sujeto del neoliberalismo, quien debe hacerse cargo de su seguridad social y la del incremento de su capital humano. El niño que encarna la voz principal de la narración no tiene el apoyo familiar para entrar en los procesos institucionales que le den cabida dentro de la estructura competitiva, más bien se pasa horas encerrado en su baño-escritorio leyendo poemas y observando los contornos de sus deposiciones: "Pienso en el manjar que se retuerce en el estómago y en los intestinos. Es como una fiesta de gases con un dolor abdominal horroroso. Y siento cómo se aproxima el desalojo digestivo" (19). En efecto, tanto su afición por la poesía como su improductividad cotidiana producen un debilitamiento dentro de lo que el neoliberalismo entiende como la máquina empresarial, ya que esta forma pasiva de ejercer la productividad no se ajusta a una racionalidad donde el sujeto construye los medios para su propia satisfacción.

Dentro de este sistema, la familia del protagonista queda fuera de esa parte de individuos que pueden gozar de ingresos lo suficientemente altos como para gestionar sus propios riesgos por medio del servicio privado. Es por esta carencia por la que el protagonista se la pasa luchando con las diversas residualidades que se producen en la marginalidad: "Tengo sebo en los tobillos y me cuesta sacarlo. Lo intento: con cloro, con lava lozas, con champú, pero cuesta y eso me tiene al borde del colapso" (25), o "Tengo la cabeza cubierta de piojos. Se pasean por el cuero cabelludo como si estuvieran de Shopping. Me provocan irritaciones mayores" (70). Según la lógica del mercado, es la familia la responsable de vivir en el umbral de la pobreza; son ellos los que tienen que desarrollar su capital semilla por medio de su trabajo, si es que no lo logran quedan expuestos frente a la necesidad de sustentar sus propios servicios básicos.

En la trama neoliberal se plantea que existe un capital heredado (o inversión afectiva) que los individuos con acciones estratégicas deben transformar en un nuevo capital. En el caso de la novela de Pérez, está inversión afectiva se ve dañada por el poco cuidado que prestan los padres a su hijo. Por un lado, la madre se transforma en una voyerista de los procesos masturbatorios de su retoño, sin generar alguna moraleja o enseñanza que este pueda capitalizar. Por otro lado, el padre busca esconder al hijo de los espacios públicos, debido a que su afición por dibujar mariposas puede confundir a sus vecinos con respecto a la sexualidad del niño. En definitiva, para la trama neoliberal incluso el acto de lactancia de la madre con su hijo es interpretado como una inversión que traerá sus frutos en el tiempo, por lo cual, si este capital

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

humano no es transmitido, la semilla no pasará por los procesos de productividad que se espera en una sociedad donde impera el proyecto del empresario de sí mismo.

2 Subjetividades diseñadas por el mercado

Fernando Blanco, en *Desmemoria y perversión: privatizar lo público, mediatizar lo íntimo, administrar lo privado* (2010), plantea que en el Chile de los últimos años se produce un cambio en la subjetividad individual y en el imaginario social, el cual se expresa en la producción de subjetividades diseñadas por el mercado: "un cambio en la noción de lo social, prefigurando el escenario multicultural globalizado en el que las ideas de sujeto, sus formas de vincularse y, por ende, de ser articulado en el conjunto de lo social, se han visto redefinidas"(14). El espacio colectivo donde se producían modos suplementarios de socialización (el club de barrio, la escuela o el sindicato) deja de tener la relevancia que tenían en el siglo XX. A cambio, se empiezan a diseñar imaginarios alienados y auto-referidos, que se nutren por los sentidos que construyen los consumidores en sus intercambios materiales y simbólicos.

Esta producción subjetiva se observa en la novela en el imaginario psicopolítico[2] del personaje, el cual es implantado a la distancia por lo que Gilles Deleuze denomina las sociedades de control. Por esto el personaje aparece soñando con una ascensión social vía los modelos de vida que construyen los medios de comunicación, ya sea a través del fútbol: "Y parapléjico, ¿cómo seré futbolista profesional?" (22) o cumpliendo sus fantasías con una rubia platinada que brilla en los estudios de televisión: "Tener a Paulina Rubio entre las piernas y que me cante una ranchera pop" (24). La gubernamentalidad neoliberal no interviene de manera directa sobre los jugadores tal como lo haría la sociedad disciplinaria, sino sobre la producción de un medio ambiente que conduce al sujeto por medio de la acción a distancia, más específicamente creando una estructura competitiva que garantice la regulación económica sin la necesidad del disciplinamiento.

Otro elemento de la intervención del mercado en la intimidad de este sujeto se ve representado en el diseño de sus fantasías eróticas, pues colecciona en tono de fetiche fotografías de mujeres que cumplen con la estética espectacularizada de la actriz porno en el ciberespacio, por lo cual los referentes imaginarios de su excitación son los propuestos por el gran mercado del sexo: "Y colecciono fotos de francesas desnudas. Unas rubias que parecen guindas en almíbar. Guardo las fotos para masturbarme en la tarde, la noche y el año entero, aunque a mi mami no le guste" (17). En otras palabras, el Chile virtual-local de la privatización del imaginario de lo íntimo, repercute en el libro de Pérez en el sujeto que, temeroso del intercambio de fluidos mortales entra en la esfera pornográfica para el goce íntimo y solitario de la masturbación, lo que se encuentra enmarcado dentro de la lógica de la oferta y la demanda de la economía libidinal.

[2]Byun-Chul Han en *Psicopolítica* (2014) define este concepto como la intervención inadvertida del neoliberalismo en la vida íntima del sujeto actual: "cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción al rendimiento y la optimización" (7).

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

En *Niño feo* aparece una construcción de subjetividad que se encuentra marcada por una fragmentación del yo en su identidad: "Soy fascistas, pacifista y occidental, con el favor de San Expedito, en quien tampoco creo mucho" (26). Esta individualización del personaje principal rompe con las formas de encasillamiento que buscan depositarlo en una clasificación estática: "dibujar mariposas en las puertas del regimiento, mientras me crece un bigote de charro" (30). Sin embargo, estas acciones no muestran una politización que permita hablar de una concientización de la diferencia frente a una homogenización cultural, pues todos los elementos que la componen son deshistorizados y abarcados desde la superficialidad.

La fragmentación construida por el personaje muestra una rearticulación social que se produce en la postdictadura, ya que la caída de los grandes relatos como formas de habitar la subjetividad da paso a un tipo de ley imaginaria como norte de la configuración subjetiva: "Me revuelco entre las frazadas e intento dormir en vano. Al lado izquierdo de la cama, una foto de Cristo. Al lado derecho, una de César Vallejo. A los pies, una foto de Susanne, la francesa que olvidó ponerse calzones" (51). Es por este motivo por lo que la inexistencia de una filiación comunitaria termina por destruir la conciencia de clase como posibilidad de lucha. En consecuencia, el proyecto del empresario de sí mismo se complementa culturalmente con la fragmentación de este yo deshistorizado, que no se hace parte de un soporte simbólico que permita crear un discurso representativo de una comunidad.

En definitiva, la novela muestra dos características de la intervención del mercado en la producción de subjetividad. Por un lado, la construcción deshistorizada de un sujeto que se aleja de la posibilidad emancipatoria de la conciencia de clase; por otro lado, el deseo erótico fetichista, como una muestra de la lógica del consumo en el imaginario de lo íntimo.

3 El niño feo y los agentes del campo cultural

Una de las problemáticas que adquiere fuerza en *Niño feo* es el posicionamiento que toma la "poesía disidente" del protagonista dentro del campo cultural; por lo mismo, es pertinente entender este concepto bajo lo que plantea Pierre Bourdieu en *Campo intelectual y proyecto creador* (1967). El pensador francés explica que la mercantilización de la obra de arte y el posicionamiento del genio creador frente al mercado editorial permite una nueva con formación de este campo. Asimismo, la estructura dinámica se transforma en una herramienta económica, que fundamenta la posibilidad de un mercado literario y artístico autónomo con sus propias reglas, que no depende ni del Estado ni de la iglesia. El niño/poeta es consciente de la dinámica actual que atraviesa la literatura, donde la poesía es clasificada por las categorías de la crítica literaria: "Cuando escribí mi libro anterior me llenaron de elogios. No sé para qué pueden ser útiles los elogios de la crítica. Ese es tema de mercado. Yo ando en situaciones más contundentes. Por ejemplo, pienso en duraznos, en tierra, en tomates y en pájaros" (73). En otras palabras, en este proceso de autorreflexión se dialoga con los actuales mecanismos de valoración de una obra de arte, ya que el proyecto creador no se escapa a los procesos de mercantilización que sufren diversas áreas de la sociedad.

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

Retomando lo planteado por Bourdieu, el campo cultural es un sistema de relaciones sociales, en las cuales se realiza la creación como un acto de comunicación que se somete a una estructura dinámica. Este movimiento constante origina interacciones entre una pluralidad de instancias, agentes aislados o sistemas de agentes, que se oponen y se agregan para crear una estructura específica y jerárquica, la cual define posiciones de autoridad de los agentes en una época determinada. En definitiva, cada uno de los elementos del campo cultural depende de todos los demás, aunque no todos tienen una dependencia con el mismo grado de relevancia.

En la novela de Pérez se da cuenta de un campo cultural, donde existen diversos agentes que se ven sometidos a la dinámica del sistema. El primero es el creador, que busca posicionarse positivamente dentro de un campo que somete su creación a la tensión que causa el objeto como mercancía y significación. El personaje de la novela se construye como un creador que se posiciona en el sistema por la construcción de un tipo de canon específico, el cual desafía a la tradición de poetas que de alguna u otra forma instalaron un modo de lectura dentro del ambiente literario. Por un lado, la problematización de Pablo Neruda –"El mediático Neruda. El caprichoso comunista chileno que dijo que Dios había puesto el mar en su ventana para que sólo él lo viera" (36)–, por otro lado, la tensión con uno de sus herederos: "Además, tengo asuntos pendientes con la narrativa chilena contemporánea. Es mala. Aburrida y mentirosa. Sería fácil arrojarme ácido en los ojos, en la cara, como el idiota de Zurita" (85). En contraposición a estos, el personaje construye su propio canon de poetas (Gabriela Mistral y Ezra Pound), que habrían marcado disidencias estéticas con lo que considera imperante. Estos le permiten legitimarse en el campo cultural, ya que posiciona las virtudes de estos escritores en relación con la tradición estética que enmarcaría su propio proyecto creador.

Un segundo agente que se encuentra dentro de esta dinámica es la crítica literaria, quien en la actualidad tiene la posición privilegiada de determinar valoraciones sobre la obra literaria: "Vuelvo a decirlo: éste es un libro inútil. Si Patricia Espinosa, la crítica literaria chilena, comenta algo bueno de mi obra, será porque siente cariño por los poetas. Le encargaré a Rebeca que le entregue lo que ella le pida: manuscritos, textos inéditos y poemas sin terminar" (92). Es interesante pensar por qué la novela de Pérez nombra repetidas veces a Patricia Espinosa, incluso el personaje en un tono irónico se siente resignado ante esta crítica literaria, que es presentada como un referente de autoridad ineludible dentro del campo cultural chileno.

Un tercer agente que cumple con su rol en la estructura dinámica son los círculos universitarios que tienen la posibilidad de interpretar obras y depositarlas en archivos canónicos que son resguardados por este mismo círculo: "Beberá el trago como si estuviera en una lectura pública en alguna universidad chilena, con estilo y seguridad. Con un pequeño gesto amanerado. Con la postura intelectual que el caso amerite" (81). La novela de Pérez parodia las formas performáticas en que se habita el mundo académico, por lo cual si el autor logra entrar en este espacio tendrá que adaptarse a dichas formas protocolares.

En síntesis, *Niño feo* expresa en un tono paródico que entre la academia, el crítico, y el creador se producen relaciones de interdependencia funcional, pues todos estos agentes

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966

contribuyen de alguna manera a dar una estructura específica al campo cultural que se desarrolla en la época neoliberal.

4 A modo de conclusión

Tomando como referencia una crítica literaria que busca en la literatura las marcas de la ideología neoliberal, se propuso una lectura de *Niño feo* de Yuri Pérez como una novela que refleja las consecuencias materiales de la imposición del modelo en la subjetividad de los individuos. Por esto se planteó como hipótesis que esta narración dialoga con las tramas del mercado que se desarrollan en el presente, puesto que se problematiza el enriquecimiento de capital individual, la construcción de nuevas formas de vincularse diseñadas por el consumo y la función de un mercado que se apropia de los lugares de enunciación dentro del campo cultural.

A saber, son tres las conclusiones principales que se sacaron del diálogo que produce *Niño feo* con la trama neoliberal. En primer lugar, la intimidad generada por la novela permite reflexionar sobre un tipo de biopolítica que no se limita a las variables biológicas, ya que produce una intervención del gobierno de la vida íntima orientada a la optimización de la singularidad productiva. En segundo lugar, la conformación fragmentaria de la identidad del protagonista se relaciona con lo que Fernando Blanco denomina la crisis de la inscripción simbólica-discursiva, pues las características asignadas a este personaje son parte de las ofertas combinadas del ultra capitalismo, que define los nuevos procesos de socialización absolutamente a contracorriente de lo que en el siglo anterior se consideró la conciencia de clase. En tercer lugar, las reflexiones del protagonista sobre el campo cultural ponen en entredicho los supuestos desmarques que pueda producir una escritura marginal con respecto al mercado. Por eso lo contra canónico en la actualidad no se traduce necesariamente en la consolidación de un proyecto revolucionario, puesto que el campo cultural se encuentra abierto a la aceptación de la diferencia como forma de regulación de nuevos lugares enunciativos.

Referencias

Areco, Macarena. *Acuarios y fantasmas. Imaginarios de espacio y de sujeto en la narrativa argentina, chilena y mexicana reciente*. Santiago: Ceibo, 2017.

Bourdieu, Pierre. *Campo intelectual y proyecto creador*. Madrid: Anagrama, 1967.

Blanco, Fernando. *Desmemoria y perversión: privatizar lo público, mediatizar lo íntimo, administrar lo privado*. Santiago: Cuarto propio, 2010.

Castro Gómez, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad*. Madrid: Siglo del hombre editores, 2010.

Di Pasquale, Mariano. "Notas sobre el concepto de ideología. Entre el poder, la verdad y la violencia simbólica". *Tabula Rasa*. N° 17, 2012, p. 95-112. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39626900005

Espinosa, Patricia. *La literatura chilena y el riesgo de la insignificancia. Revista Lo que Leímos* (Santiago de Chile). 10 de febrero 2021: Web 30 de abril 2021.

Grínor, Rojo. *Las novelas de la dictadura y la postdictadura chilena. Volumen I*. Santiago: LOM, 2016.

Han, Byung-Chul. *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder, 2014.

Pérez, Yuri. *Niño feo*. Valparaíso: Narrativa Punto Aparte, 2010.

Published in : M. Areco, F. Moreno, C. Quintana (dir.), *Narrativa chilena actual. Dictadura, neoliberalismo, subjetividad y textualidad*, Editions des archives contemporaines, ISBN: 9782813003966, doi: 10.17184/eac.9782813003966